



*HERM. DE NTRA. SRA.
DEL ROCIO DE
JAÉN
Fundada 1982*

XXXIII PREGON ROCIO 2015

Dña. M^{ra} DOLORES GALAN GALLEGO



*HERM. DE NTRA. SRA.
DEL ROCIO DE
JAÉN*

*25 de Abril, a las 21:00 h
en la Capilla del Antiguo
Hospital de San Juan de Dios.*

XXXIII Pregón a Ntra. Sra. del Rocío de Jaén

Exaltación

A ti mi Virgen del Rocío

A ti mi Blanca Paloma

A ti mi Pastorcito Divino

A ti mi Reina y Señora

A ti te ofrezco con cariño

La que con humildad pregona

Todos los momentos vividos

De este pregón mi Señora

A ti mi Virgen del Rocío

A ti mi alabanza te implora

A ti que eres el silencio

Y de las almas apaciguadora

A ti mi Blanca Paloma

A ti sendero y los pinos

A ti que es romero tú aroma

A ti te ofrezco este camino

A ti mi Pastorcito Divino
A ti que de sencilla forma
Con ojos picaruelos y pillos
Nos proteges en esta hora.

A ti mi Reina y Señora
A ti mi corazón y esta oda
Ante ti hoy me arrodillo
Ante ti esta rociera que te adora

A ti mi Virgen del Rocío
A ti mi Blanca Paloma
A ti mi Pastorcito Divino
A ti, mi Reina y Señora

SALUDOS

D. Francisco de la Torre Tirado, Capellán y Director Espiritual de la Hermandad de Ntra. Sra. Del Rocío de Jaén.

D. Francisco Latorre Díaz, Presidente de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de nuestra ciudad de Jaén.

Sr. Presidente de la Hermandad del Rocío de Jaén, D. Gonzalo Calahorro Valdivia y Junta de Gobierno.

Querido Hermano Mayor de nuestra Hermandad D. Jose Luis López Fuentes.

Hermandades de la Virgen del Rocío de la Carolina y Baeza.

Representaciones de las Cofradías y Hermandades de Pasión y de Gloria de Jaén, que nos honráis con vuestra presencia.

Familiares y amigos, rocieros, hermanos todos.

AGRADECIMIENTOS

Me enseñaron mis padres que es de bien nacido ser agradecido, y mis agradecimientos en primer lugar a mi querido amigo Juan por tu presentación, a mis ojos han aflorado las lágrimas que ya sabía ibas buscando. Cuando mi querido amigo Josete me propuso que fuera la pregonera este año, tenía claro cual iba a ser mi presentador y tu lo sabes, aunque sufrir me has hecho un poco, sabía que lo harías, y como te dije no quería que fuera otro mi presentador, ni mejor podía ser mi elección que la de una persona siempre tan dedicada a nuestra Hermandad, que me conoce bien y muchos son los años que nos unen de amistad. Gracias una vez más, mi querido Juan, por tus palabras tan bonitas y sinceras hacia mi.

Mi agradecimiento sincero y de todo corazón a Josete nuestro Hermano Mayor, por confiar en mi persona para pregonar el Rocío en mi ciudad “El Jaén de mis amores”, y a la Junta de Gobierno por aprobar su propuesta y apoyarme en todo momento.

Josete que razón llevabas cuando me dijiste “los mejores momentos de este pregón los vas a vivir en tu intimidad, los llorarás cuando tus manos a través de tu pluma escriban todos tus sentimientos”.

Mi agradecimiento a mis padres, Pedro y Urbana, y a mi hermano Rafael, por estar hoy aquí y acompañarme en este momento tan importante para mi, mis padres me dieron la vida, a ellos les debo lo que soy, ellos me enseñaron desde pequeña como querer a la Virgen y me brindaron la oportunidad desde chiquita de conocer a nuestra Madre representada en la figura de la Virgen del Sol, patrona de Adamúz, pueblecito cordobés que me vio nacer.

Gracias a mis dos soles, mis hijas Paula y Lucía, por lo comprensivas que han sido mientras este pregón se escribía, ellas iluminan mi día a día, son la alegría de mi casa, de mi corazón y son los dos grandes tesoros que tengo. Fuente de inspiración en algunos momentos de este pregón.

Gracias también a esa persona incansable con la que comparto mi vida, la que me apoya en los momentos difíciles, la que se alegra con mis alegrías y sufre con mis tristezas, el gran sufridor mientras se escribía este pregón, el que cada día me brinda todo el amor que pueda caber en una persona porque todo el es corazón. Gracias Rafa.

Gracias a mi peña “Los Romeros del Ronquío” por apoyarme en todo momento, y sentirse orgullosos de que su Presidenta hoy de el pregón de nuestra Hermandad.

Gracias a Miguel Ángel nuestro querido “Churretes” por tu colaboración en este pregón por la decoración tan sencilla que te pedí y que has sabido plasmar perfectamente. Tu toque es siempre elegante. Gracias amigo mío.

Gracias Marta por tu colaboración en este momento.

Gracias a mi querido amigo Pedro, por ser como eres. Se que no te gusta que te mencionen pero no podía dejar los agradecimientos sin hacer mención a todo tu trabajo porque, junto con Josete, habéis sabido captar mis inquietudes para este día.

Gracias mi querido Angel, Romerito para todos, tamborilero de nuestra Hermandad, gracias por llenar de sonos rocieros esta estancia y trasladarnos con solo cerrar los ojos a nuestro camino.

Gracias a nuestro coro por acompañarnos una vez más y deleitarnos con vuestras canciones. No sabes Paco Pepe lo que agradezco tú si incondicional.

Gracias Curro, por ser el primero en ofrecerme tu guitarra, tus acordes, tus composiciones y ser cómplice en algunos momentos que viviremos en esta hora.

Gracias a mi querido amigo Juan Mena porque acababa de empezar la Cuaresma y por Facebook me decía... Pregoneraaa como lo llevas? y una noche en la que mi preocupación no me dejaba empezar este pregón me dijo

Poco a poco, día a día,
Como una madre que mirando las lunas,
Cuenta las fechas en la que se cumple la cuenta
Así el pregonero,
Pasa las noches en la intimidad de su inspiración
Gestando su obra maestra, su pregón

Gracias amigo, ese día empezó este pregón.

Gracias a todos los que habéis participado en este pregón por vuestra ayuda incondicional, formáis parte de estas páginas y de este momento que vamos a compartir.

Y gracias a todos los que estáis hoy aquí para escucharme, que espero disculpéis si en algún momento no llego a vuestro corazón.

Y por último y no menos importante, no quisiera terminar los agradecimientos, sin mencionar a todos los pregoneros que hoy estáis aquí y que con mucho orgullo habéis pregonado en nuestra Hermandad y como no, quisiera hacer alusión, a mi gran antecesor D. Francisco Javier Gómez-Quevedo Cano, querido Fran le digo a usted con gran respeto y admiración, el suyo amigo mío, fue un gran pregón.

Y me van a permitir que le dedique este pregón, en primer lugar a mi familia y en segundo lugar a las personas con las que he vivido mis mejores momentos en el Rocío, a esa gran familia que es mi peña “Los Romeros del Ronquío”, a esa peña que presido desde el año 2.004, que siempre los llevo en el corazón y que hacen que mi pasión por el Rocío sea aun más grande. A esa peña que fue la primera peña en ser Hermana Mayor en el año 2.006, y que vivió momentos tan bonitos que todos y cada uno de nosotros jamás olvidaremos.

PREGÓN

Cuando en Octubre, el último día de feria, mi querido Josete me dice que tiene que hablar conmigo, sinceramente pensé que era para que mi peña le ayudara en algún evento que fuese a organizar, cual fue mi sorpresa que sus palabras fueron:

“Loles, no se si esto que te voy a decir te va a venir bien o no, creo que te hará ilusión ya que me gustaría que el año que viene fueses la pregonera de la Hermandad”,

Uufff!!! Mi primera impresión fue de sorpresa, mi reacción la de quedarme sin palabras a la vez que lo abrazaba y dos lagrimones bajaban por mis mejillas. Lágrimas de alegría, porque para mi es un gran honor ser pregonera de mi Hermandad, pero la duda de si estaría a la altura de tan difícil tarea no paraba de hacerme eco en mi cabeza. Fue tanto, tantísimo el cariño y tantas las palabras de alegría que en ese momento y en los días posteriores recibí, que dicha duda se convirtió en reto, un gran reto que le debía a mi gente, a mi Hermandad y hoy, 25 de Abril de 2.015 me presento ante ustedes

Y a Dios me encomiendo

Y a la Virgen le pido

Que de la boca de esta rociera

Afloren palabras con sentimiento

Para que ustedes me entiendan

Que me abran sus corazones
Y disculpen mi torpeza
Si en algún momento esta pregonera
No dice lo que todos esperan

Que no piensen ustedes
y no se vayan a equivocar
que no hay mejor pregonero
que venga a pregonar
que aquel que vive día a día
el sentimiento de su Hermandad

Pues como rociera a pregonar vengo
Y que se entere el mundo entero
Que hay una Virgen en Andalucía
Que por ella yo me muero
Es la Virgen del Rocío
Patrona de los almonteños
Reina de las Marismas
Y madre, madre de todo un pueblo.

Y cuenta la leyenda que todo empezó en el siglo XV cuando un cazador de Villamanrique llamado Gregorio Medina, estando cazando en una zona llamada las Rocinas, término de Almonte, alarmado por los ladridos de sus perros, encontró en la chueca de un acebuche la talla de la Virgen, la cogió y se la llevó a Almonte. En el camino se durmió y cuando

se despertó, descubrió que no estaba, volvió a donde la había encontrado y la vio allí. Alarmado por el hallazgo fue a Almonte a contar lo sucedido, hasta allí se desplazaron las autoridades donde se decidió erigirle una ermita y poner allí a la Virgen dándole nombre de Santa Maria de las Rocinas. En 1653 la Virgen es proclamada como Patrona de Almonte y se le dedican unas fiestas que serian el 12 de septiembre. En 1758 se cambia esa fecha al lunes de Pentecostés y también se le cambia el nombre de la Virgen, que pasa de ser Santa Maria de las Rocinas a Ntra. Sra. Del Rocío.

La primera Hermandad fundada es la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte que se creó en el siglo XV.

Las siguientes hermandades tienen su origen en el siglo XVII, siendo la primera filiar nuestra querida madrina la Primera, Real, Imperial, Fervorosa, Ilustre y Más Antigua Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Villamanrique de la Condesa.

Muchas han sido las que detrás de ella se han incorporado hasta que le llegó el turno a nuestro querido Jaén, impulsado por un grupo de amigos de la peña de los Cabales y así, en Febrero de 1982, se aprueban los Estatutos tanto por el Obispado de Jaén como en el de Huelva. En dicho año, nuestra Hermandad acude al Rocío como tal, esperando el nombramiento como Hermandad filiar por parte de la Hermandad Matriz del Rocío de Almonte, que sería otorgado el 30 de Mayo de 1983.

Esta es una breve historia de como empezó esta devoción mariana, hace ya algunos siglos.

Mi locura y mi pasión por el Rocío empezó en mi primera Misa de Romeros en el año 1.985, tenía 14 años, no podría explicar lo que sentí en ese momento pero fue algo tan intenso, que me atrapó para siempre y aquí estoy.

Junto con mis amigos César, Miguel Colmenero, Nuria, Jesús Soriano, Miguel Hernández, Fapi, Mari, Manuel Montes y Belén viví mis primeros Rocíos, momentos inolvidables. Romeros profesionales que empezábamos las Romerías con nuestra Virgen de la Cabeza, no puedo olvidarme de ti, Morenita de Andújar, patrona de la Diócesis de Jaén, que mañana te portaran tus anderos por el cerro del Cabezo. A esta Romería le seguía Santa Ana, después Alharilla para finalizar con nuestra querida romería del Rocío. Y es que se ve que este mundillo no nos gustaba.

Durante muchos años veía salir la Hermandad con ese júbilo con el que sale por Jaén una vez terminada la Misa de Romeros, con esa alegría en la cara del que va y la tristeza del que se queda y yo siempre pensaba, “algún año iré”, por aquel entonces no había teléfonos móviles pero yo sabía en cada momento donde estaba la Hermandad.

Un rociero nunca olvida su primer camino, creo que fue en el año 1994 y digo creo porque para mi las fechas en el Rocío nunca han sido importantes, fui bautizada en el Quema siendo mis padrinos Manuel Montes y Belén, junto con Rafa y mi querido amigo Pepe Montes; fue un año inolvidable, por fin había llegado el momento que tanto había esperado y añorado.

Los años posteriores por el cargo que desempeña mi marido en la Hermandad aprendí a andar sola, poco a poco nos dimos cuenta todas las mujeres de mi peña que andábamos todas solas ya que todos los hombres

o iban a caballo o en charret y empezamos a andar juntas, a reír juntas, a llorar juntas y así empezó la complicidad y lo mucho que nos queremos entre nosotras las Romeras. Esas anisetas finas a la par que elegantes.

Desde entonces sólo he faltado el año que mi hija Paula nació que fue en el 2.001 siendo Hermanos Mayores mis queridos amigos Jesús y Lola, yo estaba ingresada en el hospital y en mis brazos mi primera hija cuando ese domingo sonaban en el cielo los cohetes anunciando que Jaén marchaba para el Rocío. Les puedo asegurar, que no añore en ese momento irme al Rocío ya que en mis brazos tenía lo más bonito que una mujer puede tener, su hija, pero también les tengo que decir, que una lagrimilla si que asomo a mis ojos y mirando a mi retoño le dije, “algún día te llevaré de mi mano y te enseñare a vivir y a sentir el Rocío”.

Son muchos los momentos vividos con mis hijas en el Rocío y en mi recuerdo están, no se me olvidará el primer año que Paula fue al Rocío, cumplió los 2 años en el camino y las titas le prepararon una fiesta. Sus primeros pasos como quien dice los dio por las arenas, jugando con todas sus titas y titos porque así llaman mis hijas a toda mi peña. Cuando ese año llegamos a la Aldea a mi peña le gusta ir a ver a la Virgen nada mas llegar, llenos de churretes y cansados nos fuimos a verla, al entrar en la Ermita la tita Santi llevaba a Paula en brazos y al llegar a la columna del lateral izquierdo la niña se quiso bajar y andando se fue hacia los escalones, los subió y agarrándose a la reja empezó a decirle a la Virgen “guapa, guapa, bonita”. Al verla todos llorábamos a moco tendido y no era para menos se lo aseguro.

O con mi hija Lucía, el momento en que en brazos de sus padrinos Alfredo y Toñi fue bautizada en el río Quema, ese Jordan rociero, con solo 3 añitos como lo vivió, como lloraba al ver la emoción en la cara de sus

padres y padrinos, cogió la medalla entre sus manos se la acercó a su boquita y le dio un beso. Los niños son esponjas, absorben todo lo que ven y se les queda en sus cabecitas. Observan a sus padres, lloran con ellos y se ríen con su alegría.

(Canta Curro - "La muñeca")

Apenas sabia andar cuando la lleve conmigo

Y en la cara le notaba

Que le gustaba el camino

Y pasa las horas con una muñeca

Que alguien le ha "traío"

Vestía de flamenca jugando al Rocío

Y loca me va a volver se acuesta con su muñeca,

La medalla y los palillos

Y al besarme me pregunta

Cuanto falta "pal" Rocío.

Pues así eran y son mis niñas de chiquitas, así lo viven junto con sus primos rocieros Pilar, Antonio, Jorge, Ramón, Luis, Miguel y el recién incorporado Jose. Niños que nos han acompañado desde la barriga de sus madres, hijos que han mamado el Rocío. Abuelos que hoy ya llevan a sus nietos. Esta peña a la que adoro forma una gran familia y les aseguro que no hay nada más bonito que rezar con tus hijos.

Hoy soy madre
Mañana quizás abuela
Y a mis hijas acompañaré
A ese paraíso pintado de acuarela
Y a mis nietos enseñaré
Que no poseo más riqueza
Que una Ermita, una reliquia y mi devoción
Que tengo un “puñado” de arena
Entre marismas y pinares
Que es un trocito de gloria
Que Dios le robó a los mares
Y que ellos digan a boca llena
Ay la herencia que me dejó mi abuela
Yo no se ni cuanto vale

(Paula, Lucía, Pilar, Alvaro y Juanjo cantan con Curro - La plegaria del niño)

Y mis padres me hablaron de ti
Virgen del Rocío
Cuando apenas yo empecé a vivir
Ya te he “conocio”
Y en carretas por bueyes “tira”

“To” los años vine
Mi ilusión era siempre cantar
Coplas a la Virgen

Viva esa Blanca Paloma
Viva el Rocío, viva su niño
Viva el romero que va
Soñando llegar por tantos caminos
Vivan las hermandades
Que por mirarte de lejos llegar

Vivan los niños que van
Con sus padres a rezar
Por aquellas arenas
Me contaron de niño una vez
Que fue en la Rocina
Una historia que nunca olvidé
Pastora Divina
Que entre matas te vio cazador
Virgen del Rocío
Y al mirar tu belleza tembló
Y se quedo frío

Hoy desde este atril y como exaltación a la Virgen María, madre que estuvo al lado de su hijo hasta su último aliento, a lo largo de su vida lo vio caer, le ayudó a levantarse una y otra vez, le apoyó en toda su trayectoria aún sabiendo que daría la vida por todos nosotros, así lo respetó y con su gran dolor lo aceptó. Pues yo quisiera engrandecer a todas esas madres coraje, madres luchadoras que junto con sus maridos viven por y para sus hijos, bien porque tengan una enfermedad o porque el Señor los hizo especiales; quisiera decirles que vuestra lucha es la gran lección que recibimos todos los que vemos vuestra dedicación día a día.

Y para algunas personas de las que hoy están aquí y no han ido nunca al Rocío y menos con nuestra Hermandad se preguntarán

¿Qué es realmente el Rocío?

¿Qué tiene el Rocío?

¿Qué tiene esa Virgen que está en aquella Ermita blanca?

¿Qué tienen esos caminos para que tantas personas peregrinen año tras año por esos senderos de arenales?

¿Alguien lo podría explicar?

Es complicado dar una respuesta a cada una de estas preguntas, pero me voy a arriesgar expresando cómo lo percibo con mis cinco sentidos. Y lo voy a titular “El Rocío de los sentidos”

Cinco sentidos, cinco maravillosos sentidos que toda persona tiene y que en el Rocío los percibe y se hacen más intensos y sensibles. Tacto, olfato, vista, gusto y oído.

Los seres humanos tenemos cinco sentidos que nos sirven para conocer y relacionarnos con nuestro entorno. Los órganos de los sentidos captan impresiones las cuales son transmitidas al cerebro y éste las convierte en sensaciones. Pues bien en el Rocío,

El sentido del tacto es uno de los grandes sentidos. Estarán de acuerdo conmigo la mayoría de los aquí presentes que los rocieros decimos una expresión muy compleja a la hora de definir que el Rocío es algo que se palpa y no lo podemos tocar, que contradicción no creen?

Se palpa pero no se puede tocar, ya me contaran. Pues si, porque se palpa y se refleja en el abrazo entre dos amigos, en ese abrazo sincero y de corazón entre rocieros. Lo sentimos en el apretón de manos cuando rezamos una salve, como si cuanto más fuerte es el apretón con más fuerza oramos o más fuertes son nuestras peticiones. Esta impresión cuando llega a nuestro cerebro es tan fuerte, que se convierte en la mayor sensación que una persona con otra puede compartir, ese abrazo fraterno de paz y de amistad que solo las personas que se tienen afecto de verdad lo sienten con el corazón. En ese momento es tal la alianza que entre ellas se pacta que nunca lo olvidarán.

El olfato.

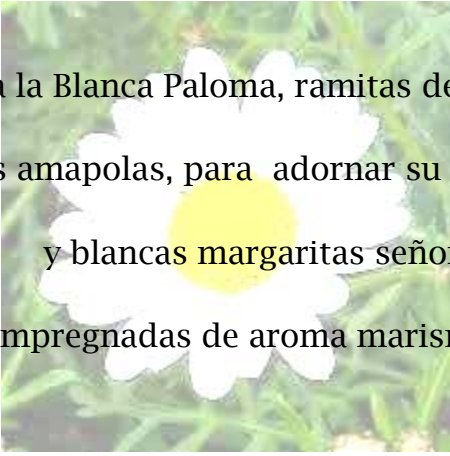
Aspiren y huelan porque el Rocío huele a romero, a lavanda, a jara, a tomillo, a pinos, a marisma, a frescor mañanero, a pureza.

Y entre medias de los pinos se oye el canto de un jilguero

Hay aromas en el aire de tomillo y de romero

Todo es luz y es alegría en el campo rociero.

Y a la pastora, perfume “pa” su pelo



Para la Blanca Paloma, ramitas de romero
Rojas amapolas, para adornar su sombrero
y blancas margaritas señora
impregnadas de aroma marismeño

El sentido de la vista, es el paraje, el entorno, es la mirada, son las lágrimas en los ojos, esas lágrimas de agradecimiento, de pena, de alegría. Es la mirada del amigo que ve tus lágrimas y con sus ojos te está diciendo aquí estoy para lo que necesites para llorar, para reír, para rezar, para vivir, para tropezar.

Benditos son los tropiezos en el camino del Rocío que hacen acercarnos a personas y se conviertan estas en la más bonita de las amistades.

Yo quiero llorar madre mía

Año tras año en el camino

Lágrimas saladas de alegría

Lágrimas serenas que me den la vida

Yo quiero tropezar madre mía

Quiero tropezar en ese bendito camino

Donde unen corazones y armonía

Yo quiero tropezar con mis amigos

El gusto. ¿A que sabe el Rocío?

Les puedo decir a ustedes que el Rocío sabe a gloria bendita.

Sabe a hostia consagrada cuando todos los días la recibimos en la comunión de la Eucaristía, sabor a pan ácimo de harina de trigo que nos indica la presencia de Cristo.

Es salada esa lágrima que cae por la mejilla hasta llegar a nuestros labios y allí percibimos que en algo tan pequeño como es una lágrima hay tanto sentimiento que hasta su sabor salado nos parece delicioso. Una lágrima es el corazón, pidiendo a los ojos que hablen por el.

Sabe a esa cervecita fresquita, como no, acompañada de un trocito de jamón y de queso, manjares que después de tanto caminar nos refresca el cuerpo, saben los martillazos de los Nocturnos que al mediodía nos tomamos en su carreta, a algunas personas les aseguro que no se les olvida y lo toman ya con prudencia y moderación. Sabe ese rebujito que tanto nos refresca. Sabores rocieros, que lo recibimos y la compartimos con alegría con nuestra familia rociera. Porque el Rocío, el Rocío es compartir.

El oído. Cierren los ojos, cierren los ojos en este momento y déjense llevar hasta ese camino.

Este sentido si que se agudiza, El Rocío suena al tintineo de los cascabeles de las mulas del Simpecado, a pitos, a guitarra, a palillos, a tambor, a voz quebrada, a cantares por las arenas, al crujir de las raíces cuando pasa la carreta, suenan los vivas de nuestro Hermano Mayor, suenan las hojas de los pinos cuando los romeros andan por la Raya, suena la alegría, suena el buenos días de los romeros, suena el silencio porque en el Rocío el silencio se oye como un eco en nuestros corazones.

Y después, cuando todos los sentidos se unifican y afloran todas las sensaciones es cuando podemos decir que es Ella,

ELLA es la que produce en nosotros este tipo de sensaciones porque el Rocío es vida, es alegría, es sentimiento, es fe, es oración, es soledad, es amistad es todo lo que en cada momento nuestro pensamiento nos manifiesta. Es una explosión de emociones elevadas cada una a su máxima potencia.

(Rocío canta y la guitarra Paco Pepe - Con tus manos me quedo)

Aunque tu cara es bonita

Yo con tus manos me quedo

Y es que en tus manos yo estoy

Y es que en tus manos estaremos

Y si te fijas

Y contemplas la ternura

Con que a su niño acaricia

Verás que no hay ser humano

Que no se muera de envidia

Les tengo que confesar algo,

Muchas han sido las noches que me he quedado pensando en Ella, muchas las noches que no sabía como empezar este pregón, muchas las noches que me preguntaba una y otra vez como iba a expresar lo que siento.

Y hoy esta mujer que les habla, inspirada en esta parte del pregón por mi querida Virgen de la Esperanza, esa Virgen tan bonita que procesiona por Jaén todos los miércoles Santos, esa Virgen con la que crecí y a la que le debo tanto, pues un viernes, de mis asiduas visitas a su Iglesia de Cristo Rey, le pedí que me inspirase para que ustedes percibieran el Rocío, ese Rocío que yo conozco, ese Rocío que hoy me trae aquí, Esperanza y Rocío, Rocío y Esperanza, las dos en mi corazón.

Me das confianza y me tratas de amiga, a nuestro cariño ¿Quién pone medidas? Me das tantas cosas Madre, tanta es tu paz y tu serenidad cuando entro por la puerta de tu Ermita y es tan grato el cansancio que traigo que al mirarte a la cara no hay mejor plegaria que una mujer pueda cantarle a la Virgen que...

(Carolina canta y Paco Pepe a la guitarra - De mujer a mujer)

Me das confianza te trato de amiga

A nuestro cariño ¿Quién pone medidas?

Me das esos momentos que mi alma suplica,

Se apagan las velas, se cierra tu ermita.

Te sueño en las sombras que encierran mis noches...

Si pregunto al aire, tu voz me responde
Rompen mis entrañas, de nuevo mil nombres
Y solo queda el tuyo que nunca se esconde.

Me acerco a ese cuadro que tengo en mi cuarto...

Que perdió hasta el brillo de tanto abrazarlo
De tanto quererte rompí en mil pedazos
Miles de recuerdos “pa” no llorar tanto.

Te busco en el humo de alguna candela...

Que siempre es camino si estás a mi vera.

Sentirte tan dentro siempre compañera

La vida es más fácil con gente tan buena

Estríbillo:

Y hasta me has cambiado la forma de ser

Confianza en mi misma por ti la encontré,

Sonrío a la vida cada amanecer

Rocío siempre amiga...

De mujer a mujer

Son muchos los símbolos que definen el Rocío y para los rocieros tienen una gran relevancia.

LA MEDALLA

En mi pecho cuelga mi medalla, de mi Hermandad. La medalla para el rociero está colgada en el cabecero de su cama todo el año. Es la insignia, ubica su provincia, es la que nos hace tenerla más cerca.



Ay medalla de mi Hermandad
"Morao" es tu cordón
Compañera no sólo en el camino
Te llevo en el corazón

Medalla de mi Hermandad
Es el alma del rociero
A ella le rezo por la noche
Allí colgada en mi cabecero

Medalla de mi Hermandad
Te vas poniendo morena
En mi cuello colgada
Año tras año por las arenas

Medalla de mi Hermandad
De mi Hermandad Jaenera
Siempre te llevo conmigo

Y siempre, siempre mi compañera.

HERMANDAD

Una buena definición de hermandad sería la relación de afecto y solidaridad que existe entre personas las cuales tienen algo en común. Ese sentimiento hace que las personas creen una hermandad con un mismo fin. El fin de las hermandades del Rocío es el cariño y la devoción hacia la Virgen. Las personas que forman una hermandad se les llama hermanos y estos conviven durante todo el año en todos los actos que se organizan. La Hermandad hay que vivirla para sentirla.

La hermandad debe estar por encima de todo porque en lo más alto está la Virgen que es nuestra madre, nuestra amiga, la compañera que todos tenemos y es la que nos une. Es lógico que entre tantas personas exista diversidad de opiniones pero no olvidemos nunca, que por encima de todos nosotros está la Virgen, a Ella le merecemos el respeto que entre todos nos debemos de tener.

Un valor muy olvidado en esta sociedad como otros tantos, es el respeto, en mi humilde parecer el respeto es el fundamento para que una convivencia sea sana y prospere la amistad, es el fin que une a los hermanos para hacer una gran Hermandad.

Las palabras, ideas, conceptos e intenciones son geniales y útiles en los momentos adecuados, sin embargo, las acciones son y siempre han sido la fuerza más poderosa. La vida está llena de detalles los cuales hacen los momentos especiales. El Rocío es especial porque en el se viven muchos de ellos. No permitamos comentarios baratos de personas que no

han vivido nuestro Rocío, que no sienten nuestra devoción por la madre. Hagamos un mundo rico en valores y los valores se construyen con el respeto. Respetemos pero haciéndonos respetar. Y a aquellos que critican nuestros sentimientos digámosle como dice esta sevillana

(Coro canta Sevillana - "Y volverás")

¿Por qué criticas mis pensamientos, por qué criticas?

No dañes los sentimientos del que allá camina

Por que criticas mis pensamientos, por qué criticas

Siente la brisa por las arenas, siente la brisa

Allí cambiarás tus penas por tus alegrías

Siente la brisa por las arenas, siente la brisa

Estribillo:

Y volverás,

Como las flores cuando nacen

Al llegar la primavera

Por los caminos, dejando huella

Pasito a paso "pa" verla a Ella,

Tu volverás

CARRETA DEL SIMPECADO

Carreta del Simpecado, que nos llevas por las arenas, dos carretas en nuestras vidas, la primera es blanca de madera, la segunda de plata. Con la primera muchos de los que hoy estamos aquí vivimos nuestros primeros caminos. Con el paso de los años se hizo viejecita y el último año que vio el camino fue en 1.997, no queriéndose ir ese año entramos en la Aldea cerca de las 2 de la mañana cuando la hora prevista eran las 17,30 de la tarde. Camino que se quedó en el recuerdo de aquellas personas que convivimos un sendero polémico entre hermandades pero que ante todo era la Virgen y por ella dos hermandades anduvieron juntas en ese trayecto final hasta llegar al puente del Ajoli.

En 1998 hizo su primer camino la carreta de plata, orgullosa caminaba por primera vez en el camino portando el Simpecado. Atrás quedó en la añoranza esa primera carreta de madera blanca que crujía cuando en silencio avanzaba y pasaba por las raíces de los pinos en la Raya.

En una de las ruedas de esa Carreta va un peregrino, lleva años a su lado y no se separa de ella, los años fueron pasando y ese peregrino no pudo acompañarla en todo su recorrido. No te preocupes mi querido amigo Juan, ella no se olvida de los años que la acompañaste durante tantos caminos.

Hay una vara de promesas en esa Carreta, a ella se enganchó un nuevo peregrino. Le costó trabajo agarrarse a ella por timidez y hasta pidió permiso. Se aferró con fuerza a ella y empujó por los senderos, senderos pesados de arenales en la que su esfuerzo aliviaba a las mulas. El

cansancio y la emoción de los sentimientos vividos durante su primer camino, hizo que poco a poco su mirada fuese cambiando y hoy ya piensa en su segundo camino.

Hay una peregrina que está cargada de años y sigue haciendo el camino. A mi me gusta verla caminar año tras año de la mano de sus hijos. En su vara lleva un ramillete de cintas de sombrero de todos los años en los que ha hecho el camino. Querida Rosa, que estampa más rociera verte caminar por las pesadas arenas, que herencia nos dejas y que ejemplo tan grande nos das tu y tus hijos. ¡Que la Virgen del Rocío te bendiga “peregrina”!

Muchos son los peregrinos que acompañan a la carreta del Simpecado, que van a su lado en todo momento. Una gran Hermandad que peregrina hacia el Rocío, seguida de una gran caravana de carretas que se hacen paso por el camino. Año tras año van la familia Peragón, le sigue la peña Los Cabales y el Chache, Admiración del Gentío, familia Barruz, Variopintos, Nocturnos, familia Justo y Nina, Los Enreas, La Salmantina, familia de Angel Cañada, familia Diaz Araque, familia los Medina, familia Losa, familia Luis García, peña Vamos a su Encuentro, Los Romeros del Ronquío, Los Pastoros, Los de Antaño, Los peregrinos en camino, Amigos de Porcuna, Los Entonaillos, Guadix con la peña El camino Aceitano, Carreta de mis Abuelos, Nosotros Siempre así, peña Rocieros Siempre así, peña con Más Salero, Los Reposaos, familia Antonio Quesada y los Moraitos. También nos acompañan la Hermandad de la Carolina y de Baeza todos juntos engrandeciendo la tierra del Santo Reino.

Grandes peñas y familias que forman nuestra Hermandad. Las familias hacen peña y las peñas una gran familia.

Yo con mi peña Los Romeros del Ronquío he vivido momentos inolvidables pero no solo en Romería sino durante todo el año. El año pasado cumplió 25 años, 25 años de peregrinar. Una peña que se crece ante las adversidades y se hace una peña cuando alguno lo necesita. Tuvimos el gran honor de ser la primera peña en ser Hermana Mayor en el año 2.006, por aquel entonces era Presidente nuestro querido y añorado Pepe Simón, cuantos momentos compartí con el y cuanto me enseñó. Año que marcó en lo más profundo de nuestros corazones a todos y cada uno de nosotros. Maravillosos y emotivos fueron los momentos que vivimos. Experiencia inolvidable que jamás olvidaremos y que intensificó los cimientos de esta gran familia.

NUESTROS SIMPECADOS

El Simpecado de la Hermandad es el mediador entre la Virgen y el peregrino, es la insignia de nuestra peregrinación, representación en todo momento de la Virgen, es a el al que van dirigidas todas nuestras plegarias porque es el enlace entre la madre y nosotros hasta que llegamos a sus plantas. Tela de terciopelo morado bordado en oro con ramilletes de hojas de olivo, ramilletes de nuestros campos.

Pero en mi corazón y en el de todos tenemos dos Simpecados al igual que dos carretas, el primero que es este que ven ustedes aquí y que hoy preside este pregón, y aprovecho para agradecerle a la Junta de Gobierno que aprobaran mi petición, llevó durante muchos años las peticiones, oraciones, agradecimientos y promesas de muchos peregrinos. Cuantas oraciones y salves pesan sobre él de todos nosotros, pero se hizo mayor y le cedió el testigo al nuevo Simpecado, hecho con mucho cariño.

Como el padre que se hace mayor y deja que el hijo sea el que disfrute de ese camino y desde su casa lo ve partir año tras año, triste pero orgulloso de que sea él, el que viva todos los momentos que el ya vivió. Al nuevo le toca ahora llevar a los peregrinos hasta la Virgen. Vivirá los caminos de calor, polvo, arena, lluvia, caminos que ya vivió el antiguo y que mira con orgullo como su sucesor llevará hasta la Virgen todas las peticiones de sus peregrinos.

Tenemos que sentirnos orgullosos del patrimonio de nuestra Hermandad, disfrutarlo y darle el lugar que le corresponde a cada uno.

Dos Simpecados que están en nuestros corazones y a los que dirigimos nuestras plegarias porque ellos son el vínculo amoroso entre la Virgen y nosotros en nuestro caminar.

(Curro canta - Fandandos -Tengo dos Simpecados en mi corazón)

NUESTRO CAMINO

Simpecado que nos lleva por nuestro camino. ¡Que nos gusta el camino!, ¡Que nos gusta el Rocío!

Llega la primavera con todo su esplendor y en cuanto llega el Domingo de Resurrección porque ya empieza nuestra época “tiempo de Gloria”, los rocieros estamos deseando de sacar nuestras flores, mantones, vestidos, trajes cortos y sombreros. Revuelo de volantes en nuestras casas con los preparativos para nuestro Rocío.

Senderos de arenales que me llevan hasta ti,
Rocío Blanca Paloma almonteña,
Caminos de romeros que me invitan a seguir
Rocío hasta tus plantas marismeñas

Y cuando despunta el día, se oye a lo lejos el tamborilero tocando el alba. Y nos echamos a caminar y el Hermano Mayor junto con los Alcaldes de Carretas se desviven por todos los peregrinos, toman decisiones algunas muy acertadas otras quizás no tanto pero les aseguro que siempre mirando por el bien de su Hermandad.

Los alcaldes de carretas es un cargo muy sacrificado durante la Romería se lo puedo asegurar, sacrifican muchos ratos que todos vivimos y ellos se pierden, llegan por la noche tan cansados que no tienen ganas de disfrutar ni siquiera un rato de cante, bueno, por lo menos mi marido, Curro y Miguel son otro cantar.

Y llegamos al río Quema, sus aguas refrescantes para los pies cansados y doloridos del peregrino. Cuanta emoción y sentimiento, Cuantos abrazos, cuantas lágrimas derramadas de agradecimiento.

Y al llegar a Villamanrique, Jaén engalanada de caballos y peregrinos saluda a la madrina de nuestra Hermandad. La plaza llena de vivas y sonos tamborileros, la mula tira para arriba, a la voz del carretero y empujada por peregrinos suben siete escalones hasta llegar a la puerta de su Iglesia, para rezar una salve con su Simpecado Manriqueño.

Raya Real, larga y cansada, bancales de arena que se hace sufrida, las mulas se aprietan, los peregrinos empujan la Carreta del Simpecado para intentar hacer más llevadero el trabajo de éstas. Hermosas y obligadas paradas en este momento, donde el cante “sentío” congrega a todos los peregrinos que no pueden ir al paso de las mulas. Momentos bonitos, momentos de hermandad, cantándole a la Virgen en armonía y fraternidad.

Venga Hermano Mayor dile a los carreteros que ya se divisa Palacios, que se nos echa la noche encima, que la luna está loca por presenciar la Eucaristía tan emotiva, que todos los años nuestro querido Juan Mena nos hace sentir. Mágica es la noche de Palacios, última noche del camino, los rocieros están cansados pero se resisten a acostarse. Recuerdo aquellas noches de palacios, que bajo un cielo lleno de estrellas, le cantábamos a la Virgen alrededor de las candelas.

Silencio, no habléis, escuchar, hay un grupo de amigos que están cantando delante de la Carreta del Simpecado, son los Variopintos, los Nocturnos, los Romeros y algunas personas más que en la oscuridad de la noche y con lágrimas en los ojos le rezan a su manera. Miran al cielo, porque allí, en todo lo alto hay más de una estrella que en estas noches de camino brillan todavía más.

AÑORANZAS

Y en esta parte del pregón en la que tengo que hacerme fuerte porque muchos son los rocieros que hoy ya no están con nosotros, peregrinos con los que vivimos caminos intensos, rocieros que nos dejaron un gran legado y que nos enseñaron como quererla, que transmitieron su devoción a sus hijos y estos hoy ya son padres, le transmiten esas

enseñanzas a sus hijos. Todos tenemos en nuestro pensamiento a un ser querido que el Señor lo mandó llamar.

Un recuerdo a mi suegro Antonio Pérez Cortés fundador de esta Hermandad, seguro que desde el cielo ve como sus dos hijos, hoy ya hombres y Alcaldes de Carretas desde hace muchos años, mantienen la herencia rociera que les dejó.

Una mención especial a nuestro querido D. Fernando Gallardo.

Si cerramos los ojos, una de las primeras imágenes que nos viene de él, es en el camino con su gorrilla azul y su pequeño ventilador. Peregrino que andaba por el sendero y que vivía el Rocío como nadie y así nos lo enseñó. Cuantos hijos han sido bautizados por él con el agua del Jordan que de sus numerosos viajes se traía, a cuantos nos casó y nos deseó un buen camino. Querido D. Fernando no te olvidamos fuiste grande para esta Hermandad y dejaste una huella que no se podrá borrar.

Existen unas marismas

Que en la tierra ya no están

En lo más alto del cielo

Acoge a todo el que va

Tuvimos unos rocieros

Que se tuvieron que marchar

A esas marismas del cielo

Y allí siguen su peregrinar

Todos los años expectantes
Nos observan sin cesar
Caminando por los senderos
Y hasta cantan en nuestras parás.

Clava tu vara en el suelo
Que empiezan a cantar
Un recuerdo a los rocieros
Por aquellos que ya no están

Y con los ojos llenos de lágrimas
Porque su recuerdo presente está
Yo quisiera Virgencita
Cuando mi hora tenga que llegar

Irme hacia las marismas del cielo
Para a tu lado más cerca estar
Y con mi familia y los rocieros
Vivir por siempre mi eternidad.

Y amanece un nuevo día, último día de camino, los nervios, el cansancio acumulado de todos los días se hace notar y el deseo de llegar a

la aldea para verla se acentúan en cada uno de nosotros. Ya estamos cada vez mas cerca.

Y llegamos al Ajoli, puente de madera que da la bienvenida a carretas y romeros, antesala de la gloria, donde todo el que lo pisa marca una huella en su historia. Cuantas promesas cumplidas, cuantas lágrimas en los ojos y cuantas miradas perdidas. Jaén ya está aquí, Jaén ya te reza en el Ajolí tu “Salve Madre”.

Acelera el paso Manuel

Que no se detengan las mulas

Que ansío mirarle a la cara

Para gritarle Rocío Guapa

Y llegas a la Ermita

Y alzas la mirada

Que estampa tan bonita

Al mirarte cara a cara

No consigues decir nada

Solo sientes alegría

Ternura, paz y calma

Y con los ojos llenos de lágrimas

Por lo que traes a tus espaldas

Peregrino amigo mío

Empieza tu plegaria

Que quieres que te diga

Virgencita del Rocío

Si palabras yo no tengo

“Pá” expresar lo que he vivido

Un camino de sentimientos

Con mi familia y mis amigos

Con cantes por los senderos

En un entorno de pinos

Con añoranza por el amigo

Que se quedó allí en su casa

Con la alegría de los que vamos

Camino hacia tus plantas

Con esas noches de cante

Y el buenos días de la mañana

Con el canto de la Salve

A ti mi vida y esperanza

Ahora sólo quiero mirarte
Y a tu reja bien agarrada
Me aferraré querida Madre
A mi plegaria desconsolada

Pero que quieres que te diga
Mi Virgencita del Rocío
Si es que palabras yo no tengo
“Pá” expresar lo que he “vivío”

Entramos en calle Carretas
Al aire sombreros y abanicos
Que esta Hermandad ya te canta
Jaén se presenta ante tus plantas

Voy a rezarte Rocío
Entre antorchas y bengalas
Un rosario de suspiros
Que mi alma te regala

Que ya sueño Señora
Con esta eterna madrugada

¡salta la reja almonteño!

Y métete bajo sus andas

Lunes de Pentecostés

Ya te aproximas madre

Al Simpecado de mi Jaén

Para rezarte un “Dios te Salve”

Y entre lágrimas y emociones

Te vas alejando Pastora

Dejando alivio en mi alma

Embriagada con tu aroma

Y en estos dulces momentos

En los que mi pregón aquí termino

A ustedes les agradezco

Haberlo compartido conmigo

Y se despide esta pregonera

Y no acabará con un “he dicho”

Terminará con pasión y sentimiento

Como finaliza nuestro camino

Con lágrimas en los ojos
Con el abrazo del amigo
Y con mi voz quebrada de emoción
diciendo
“VIVA LA VIRGEN DEL ROCIO”

M^a Dolores Galán Gallego

Abril 2.015